

THOMA, ANDOR. L'occipital de l'homme Mindelien de Vértesszöllös. *L'Anthropologie*, tome 70, pp. 495-534, 8 figuras, 6 cuadros. Paris, 1967.

Vallois en 1966 anunciaba brevemente este hallazgo¹ y de ello dimos oportunamente noticia a los lectores de habla española.² Se trata ahora de la monografía donde el autor examina, describe e interpreta dichos restos, cuya importancia hay que subrayar tanto por su cronología geológica como por su localización geográfica. Conviene recordar que Coon en 1962 especificó y estudió detalladamente los restos óseos pre-Würm recogidos en Europa y Próximo Oriente y que el total de estaciones prehistóricas correspondientes a este periodo y región son únicamente 12 correspondientes a: Alemania (Mauer, Steinheim, Taubach y Ehringsdorf), Francia (Fontchevade, Montmaurin y Monsempron), Italia (Saccopastore), Checoslovaquia (Gánovce), Yugoslavia (Krapina), Inglaterra (Swanscombe) y Palestina (Mugharet al-Tabūn); y sus fechamientos corresponden en la mayoría de casos al interglaciar Riss-Würm (9), al interglaciar Mindel-Riss (2) y únicamente la mandíbula de Mauer se adscribe a comienzos del Mindel.³

Pues bien, veamos ahora las características del presente hallazgo. Desde 1963 el Museo Nacional y la Academia de Ciencias de Hungría efectúan excavaciones en la estación de Vértesszöllös, en una

¹ *L'Anthropologie*, vol. 69, pp. 596-97. Paris, 1966.

² Comas, J. *Manual de Antropología física*, p. 465, nota 66. México, 1966.

³ Coon, C. S. *The origin of Races*, cuadro 25, p. 487. 1962.

cantera de travertino situada a unos 50 km. al oeste de Budapest; comprende 4 niveles culturales correspondientes a la cuarta terraza de la cuenca del Danubio, considerada como perteneciente al interestadio del Mindel; por su fauna asociada (*Stephanorhinus*, *Canis mosbachensis*, *Trogontherium* y *Epimachairodus*) resulta un poco posterior a la edad geológica de la mandíbula de Mauer. La cultura de guijarros (tipo *chopper*) es la primera que se encuentra en Europa, toda vez que en Mauer no hubo industria lítica asociada a la mandíbula.

Los restos óseos encontrados corresponden a dos individuos: uno era un niño y está representado por algunos fragmentos dentarios, ya estudiados anteriormente por el autor.⁴ A unos 8 metros de distancia en sentido horizontal se localizó el 21 de agosto de 1965 una porción de la escama del occipital de un segundo hombre: un adulto. Ambos restos están depositados en el Museo Nacional de Budapest (Sección de Arqueología).

El estudio de Thoma, hecho con la minuciosa acuciosidad a que nos tiene acostumbrados, comprende: el estado de conservación y su reconstitución, edad, sexo, detalles anatómicos endo y exocraneales; obtuvo además el molde endocraneano lo que le permite el examen de algunas —aunque pocas— particularidades de la corteza cerebral. Viene luego el estudio métrico, estableciendo comparaciones con otros cráneos fósiles y contemporáneos en cuanto a espesor del hueso y a un cierto número de medidas del occipital. Estudia luego la morfogénesis y cerebralización, así como la capacidad craneal que calcula en más de 1400 c.c., es decir sin diferencia significativa respecto a la humanidad contemporánea. En una última parte intenta determinar la posición filética del hombre de Vértesszöllös, sobre todo comparado con los valores que le proporcionan otros cráneos fósiles correspondientes tanto al interglaciar Mindel-Riss (Swanscombe) con el que señala puntos de estrecha concordancia, como al Riss-Würm (Fontchevade, Ehringsdorf, Gánovce), etcétera. No resulta fácil sintetizar —y que sea comprensible— un trabajo tan especializado y condensado como el de Thoma. Queremos simplemente llamar sobre el mismo, la atención del lector.

Como Conclusiones, el occipital mindeliano de Vértesszöllös permite al autor:

a) relacionarlo directamente con la cultura de guijarros (*choppers*) asociada a tales restos, por primera vez en Europa en ese antiguo periodo geológico;

⁴ Thoma, Andor. Human Teeth from the Lower Palaeolithic of Hungary. *Zeitschrift für Morphologie und Anthropologie*, vol. 58, pp. 152-180, con 8 láminas, 4 figuras y 3 cuadros. Stuttgart, 1967.

b) reconocer que la morfogénesis del occipital tuvo por causa una brusca cerebralización;

c) cerebro de configuración primitiva, pero con capacidad superior a los 1400 c.c.;

d) que se trata de una forma humana diferenciada ya en la etapa Arqueoantropica; y ello hace "probable que ocupe una posición filética al comienzo de un filum progresivo cuyos testimonios ulteriores serían Swanscombe, Fontechevade y Quinzano";

e) si África fue —como suponemos hoy— el centro primario de dispersión humana, el Hombre de Vértesszöllös puede representar una de las primeras oleadas de migración hacia Europa.

Termina Thoma afirmando que este testimonio fósil demuestra sin duda la "omnipresencia de los Arqueoantropos ya con anterioridad al interglaciar Mindel-Riss y, en consecuencia, el origen monogenético del Hombre".

No sabemos lo que un futuro próximo pueda aportar cuando otros investigadores tengan la oportunidad de hacer el estudio de tal fósil; pero si, como esperamos, se confirman las conclusiones de Thoma, en verdad se trata de un descubrimiento que marca un hito de capital importancia para la Paleoantropología.

JUAN COMAS